



MEMORIA DE LA ARCHICOFRADIA.

RECURSO PERPETUO

DE UN CORAZON PENITENTE

AL CORAZON INMACULADO DE MARIA, su abogada y refugio.

Breve ejercicio de oraciones para todos los dias de la semana, segun se practica en la Archicofradia del Santisimo é Inmaculado Corazon de Maria, en la capilla de ntra. Sra de las Victorias de Paris, por su director el presbítero Sr. Desgenettes, y traducidas para estimular al culto de la solícita Madre de los españoles

por Fr. F. R, Y.

esclaustrado de N. P. S. Francisco de Cádiz.

1849.

Santa Cruz de Tenerife.

IMPRESA DE F. MONTERO Y RUIZ.

THE HISTORY OF THE
CITY OF BOSTON
FROM 1630 TO 1800

The history of the city of Boston from 1630 to 1800 is a story of growth and change. It begins with the arrival of the first settlers in 1630, who founded the city as a haven for religious freedom. Over the years, Boston became a center of commerce and industry, and a leader in the American Revolution. The city's population grew steadily, and its influence spread throughout the world. By 1800, Boston was one of the most important cities in the United States.

BREVE EJERCICIO

DE ORACIONES

para todos los dias de la semana.

Segun se practica en la Archicofradia del Santisimo é Inmaculado Corazon de Maria, en Ntra. Sra. de las Victorias de Paris, por su director el Presbítero Sr. Desgenettes. ()*

Yo me acordaré de vuestras misericordias ¡ó libertadora mia! Os ofreceré un sacrificio de alabanzas, y mi alma os ensalzará con un cántico de alegría! ..

¡O Virgen admirable, ó Reina gloriosa! Vos sois el conducto por donde mi Salvador me vino á visitar, y por vuestra proteccion, he hallado la salud y la vida!...

(*) Proponemos á los fieles amantes de Maria dice en su Manual, este ejercicio de alabanzas y súplicas para cada dia de la semana, en

DOMINGO.



Ave María purísima etc,

He aquí, ó madre de Dios, postrado á vuestros pies, un pecador que acude á vos, y en vos pone toda su confianza, Yo no merezco ni una sola de vuestras miradas; pero sé que desde

honor y gloria de esta divina madre. Exhortamos en particular á todos los miembros de nuestra Archicofradia, reciten devotamente estas oraciones segun su distribucion, y ofrecerlas á nuestra tierna madre en nombre de toda la asociacion, á fin de que cada uno de estos obsequios particulares, sean un testimonio de los sentimientos de la ardiente caridad que á todos nos une en el santísimo é inmaculado Corazon de Maria para mayor gloria de Dios, conversion de nuestros desgraciados hermanos y nuestra particular salvacion. Estas oraciones son compuestas por el venerable siervo de Maria, S. Alfonso Ligo-

que visteis á vuestro hijo dar su vida por los pecadores, os apresurais ardorosa en su socorro. ¡O Madre de misericordia! considerad mi miseria, y compadeceos de mí. Yo os oigo invocar por todos, *refugio de los pecadores ... esperanza de los desdichados reducidos á la desesperacion.... consuelo de los que se hallan abandonados.* Sed, pues, mi refugio, mi esperanza y mi ayuda, á vos pertenece el salvarme por vuestra intercesion, Por el amor de Jesucristo, socorredme; tended una mano bienhechora á un desgraciado, que despues de su caida, se encomienda á vos para que le ayudeis á levantarse. Yo sé, que os complaceis en acceder al socorro del pecador, hasta

rio, y sacadas de la coleccion de indulgencias, Las tres Ave Marias, son una ofrenda de desagravio al Santísimo corazon de María, por todos los ultrages que se le han hecho y hacen aun, con las blasfemias: la impiedad, la heregla y el libertinage.

El Santo Padre Pio VII, de gloriosa memoria, concedió por su rescripto de 21 de Junio de 1808 trecientos dias de indulgencia cada dia, á todo fiel que las rece devotamente, y una plenaria cada mes el dia que se elija, confesando y comulgando en él, y rogando por la intencion de la Santa Iglesia.

el último momento; ó Virgen Purísima, ayudadme, pues, que aun es tiempo; he perdido á la vez por mis pecados la gracia y mi alma; pero vedme aquí entregado en vuestras manos: decidme lo que debo hacer para recobrar la gracia de mi Dios, y lo haré sin demora. El es el que me envia á vos á fin de que me asistáis; èl quiere que acuda á vuestra misericordia, para ser ayudado en el importante negocio de mi salvacion, no solo por los méritos de vuestro hijo sino aun tambien por vuestras súplicas. Ea, pues, yo recurro á vos, rogad por mi á vuestro divino hijo, y manifestad todo vuestro poderoso favor á los que en vos ponen su confianza.... yo espero ser oido.

Tres ave-marias en desagravio de las blasfemias proferidas contra la santisima Virgen y las jaculatorias. Bendita sea tu pureza, etc.. fol. 21.



LÚNES.



Ave Maria purísima, etc.

O Santísima María, Reina del cielo, yo he sido algun tiempo esclavo del demonio; pero en este momento me consagro para siempre á vuestro servicio. Si, mientras viva, quiero honraros y serviros; recibidme por vuestro esclavo y no me desprecieis como merezco. ¡O Madre mia! en vos he puesto todas mis esperanzas; yo bendigo y doy gracias á mi Dios, que por su misericordia me ha dado esta confianza en vos. Es verdad que en mis pasados dias he caido desgraciadamente en el pecado; pero espero, por los merecimientos de Jesucristo y el apoyo de vuestros ruegos, haber obtenido el perdon de ellos. Sin embargo, no basta eso, ¡ó tierna Madre mia! Un pensamiento me affige y es, que puedo perder de nuevo la gracia santificante; los peligros son continuos; mis enemigos jamas duermen, y me asaltarán nuevas tentaciones. Ah! protegedme, pues, ayudadme contra los asaltos del infierno, y no permi-

tais que yo peque mas... que ofenda de nuevo á vuestro divino Hijo! No, que jamás me esponga á perder á mi Dios, el Cielo y mi alma, esa es, ¡ó María! la gracia que os pido; es lo que deseo y espero conseguir por vuestra intercesion. Amen.

Las tres Ave-Marías, etc., y jaculatoria del fol. 21 y 22.



MARTES,



Ave María purísima, etc.

O Santísima María, madre de bondad y misericordia! cuando recuerdo mis pecados y pienso en el momento de la muerte, tiemblo y me confundo, ¡ó Madre llena de dulzura! toda mi esperanza descansa en la sangre de Jesucristo y en vuestra intercesion ¡O consoladera de los afligidos! no me abandoneis en este momento; no os negueis á mi consuelo en esta grande afliccion; si ahora soy tan atormentado por los remordimientos, la incertidumbre del perdon, el peligro de la recaida y el rigor de la divina justicia, ¿que será entónces? Dignaos, antes que se acerque la muerte, conseguirme un profundo dolor de mis pecados, una verdadera conversion y una constante fidelidad á mi Dios por toda mi vida; y cuando me vea cercano al momento de la muerte, ó María, esperanza mia, ayudadme en las crueles angustias en que me veré; fortalecedme para que no desmaye mi esperanza á la

vista de mis crímenes, que recordará en mi mente la astucia infernal del demonio; inspiradme entonces, ¡ó Madre mia! á que os invoque sin cesar, para que escase mi último suspiro pronunciando vuestro dulce nombre y el de vuestro divino Hijo. Vos habeis concedido esta gracia á un inmenso número de vuestros fieles siervos, yo la deseo con ardor y asimismo la espero conseguir por vuestra intercesion. Amen.

Tres ave-marias, etc., etc., fol. 21 y 22,



MIERCOLES.



Ave Maria purisima, etc.

Oh! santísima Virgen Maria, Madre de Dios! ¡Cuántas veces no han merecido mis pecados el infierno! Tal vez hubiera sido ejecutada la sentencia desde el primero, si con vuestra bondad no hubiéseis detenido la justicia divina. Después habeis vencido la dureza de mi corazón, me habeis conducido á poner en vos mi confianza: y qué sé yo, ay de mi! ¿cuántas veces habria recaído en el pecado, en medio de los peligros que me amenazaban si vos no me hubiéseis preservado de ellos, con las gracias que vuestra piedad me ha conseguido? Pero ¡ó Soberana mia! ¿de que me sirven vuestras bondades y los favores con que me anonadais, si al fin llego á condenarme? Si hubo un tiempo en el que, por mi desdicha, yo no os amé, ahora, después de Dios os amo, Madre mia! sobre todas las cosas. Ah! no permitais, amor mio, que os sea infiel jamás, y que abandone el servicio de mi Dios, quien,

por vuestro conducto me ha concedido tantas gracias: no permitáis, ó amable Reina mia! que mi destino sea el de aborreceros y maldeciros para siempre en el infierno. ¿Permitireís que se condene uno de vuestros siervos que os ama? Oh Maria dignaos hacerme oír vuestra respuesta: ¿me condenaré? Ah! yo me condenaré sin duda, si os abandono! Pero quien tendrá valor para abandonaros? quién podrá olvidar un amor como el vuestro? No, no se perderá el que se encomiende á vos y en vos fije su confianza. Ah, tierna madre mia! no me abandoneis á mi mismo, porque sin remedio me perderia; haced que siempre os invoque con confianza; salvadme, pues que sois mi esperanza, libradme, ó madre mia! del infierno, y en adelante, preservadme del pecado que solo puede llevarme á él. Amen.

Tres ave-marias, etc., etc., fol. 21 y 22.



JUEVES.



Ave María purísima etc.

O Reina del paraíso que colocada sobre todos los coros de los ángeles, sois la mas próxima al trono de Dios. Desde el abismo de este valle de miseria, me atrevo aunque gran pecador á ofrecer os mis humildes obsequios y suplicaros os digneis dirigir una mirada de compasión sobre mi. Considerad, ó María, que me hallo colocado en medio de los inmensos peligros que me sitian ahora y mientras viva, siempre en riesgo de perder á mi Dios, mi alma y el cielo. En vos he fijado toda mi esperanza; yo os amo y suspiro por el feliz momento en que podré veros y bendeciros en el paraíso. Ah, cuando llegará este día, en el que asegurado de mi eterna salvación, me vea a vuestros pies? cuando en el que yo bese esa mano tan pródiga en beneficios para mi? Es verdad, ó tierna madre mía, que durante mi vida he sido muy ingrato para con vos,

pero si llegase á gozar del cielo, no lo seré mas: yo os amaré sin cesar por toda la eternidad. y repararé la ingratitud pasada con una constante alabanza y accion de gracias sin fin Doy gracias á mi Dios porque me da esta confianza en los méritos de la sangre de Jesucristo, y en vuestra poderosa intercesion. Vuestros verdaderos devotos, han esperado todos estos favores y ninguno ha sido burlado en su confianza. Tampoco lo será yo. ¡O Maria! rogad á vuestro hijo como yo lo hago por mi parte, para que por los méritos de su pasion, se digne confirmar y fortalecer sin cesar esta esperanza en mi. Amen.

Las tres Ave-Marías, etc., etc., fol. 21.



VIÉRNES



Ave Maria purísima, etc.

O Maria! vos sois la mas noble, la mas sublime, la mas pura, la mas bella y santa de todas las criaturas. Oh! si todos los hombres os conociesen y amasen como mereceis! Pero yo me consuelo contemplando la multitud de bienaventurados del cielo y justos de la tierra, que están inflamados en vuestro amor y son atraídos por vuestra bondad. Yo me regocijo especialmente de que Dios mismo os ama mas que todos los angeles y hombres juntos. Yo mismo, miserable pecador, os amo, aunque muy debilmente. Yo deseo tener hácia vos un amor mas tierno y ardiente, y este amor á vos toca el conseguirmelo porque el amaros es una señal cierta de predestinacion, y una gracia que concede Dios á los que se salvan. Por otra parte, ó tierna madre mia, me reconozco obligado con los mas estrechos lazos hácia vuestro divino hijo, que merece un amor in-

finito. ¡O vos, paloma mia, cuyo mayor gozo es el verlo amado; conseguidme el que me inflame en su amor! Vos, todo lo podeis con mi Dios: esta es la gracia que os suplico le pidais para mi. No solicito de vos los bienes de la tierra: solo os pido el *amor á mi Dios*: esto es lo que deseais con ardor: ¿y será posible que no favorezcáis un deseo que tanto os complace? No, sin duda: ya siento vuestra influencia, ya rogais por mi. Interceded, rogad, ó Maria, y jamas ceseis en vuestras súplicas hasta que me veais en el Paraiso en donde me halle seguro de poseer y amar para siempre á mi Dios y á vos misma, tierna madre mia.... Asi sea.

Las tres ave-marias etc., etc, fol, 21 y 22.



SÁBADO.



Ave Maria purísima, etc.

O Maria, Madre santísima! cuando recuerdo las gracias que me habeis obtenido y la ingratitude con que he correspondido á ellas, reconozco que un ingrato no es ya digno de nuevos favores; mas no por esto quiero desconfiar de vuestra misericordia. ¡O poderosa abogada mía! tened compasion de mí. Vos sois la dispensadora de todas las gracias que Dios nos concede, y si os ha hecho tan poderosa, tan rica y bondadosa, ha sido para que seais nuestro consuelo. Yo quiero salvarme y por tanto pongo en vuestras manos mi alma y mi eterna salvacion. Yo quiero ser del número de vuestros mas decididos siervos: no me rechaceis; buscais siempre á los miserables para aliviarlos: no abandoneis á un desgraciado pecador que á vos clama; dignaos hablar en mi favor: vuestro divino hijo está siempre pronto á todo lo que vos deseais. Tomad-

me bajo vuestra proteccion, y esto me basta; porque sí vos me protegeis nada será capaz de acobardarme: ni mis pecados, porque espero me conseguireis el perdón de ellos; ni los demonios, porque sois mas poderosa que el infierno; ni el mismo Jesucristo, mi Juez, porque una sola de vuestras súplicas es bastante para desarmarlo. Protegedme, pues, ó Madre mía, y conseguídmelo *el perdón de mis pecados, el amor de Jesus, la fiel perseverancia*, una buena muerte, y en fin, el celestial Paraiso. Es verdad que no merezco estas gracias, pero las conseguiré, si vos consuelo mio, las pedís al Señor para mí; dignaos, pues, interceder con Jesus. ¡O Maria, Reina mia! en vos pongo mi confianza; en esta esperanza encuentro mi descanso y quiero vivir y morir.... Asi sea.

Las tres Ave-Marías, y las jaculatorias. Bendita sea tu pureza, etc., fol. 21 y 22.



GOZOS

*que se cantan todos los domingos despues del
ejercicio de tarde en la Archicofradia.*

CORO.

*Con el Arcángel acordes
Saludèmosla á porfia,
Y con fervor alabandola
Dígameosla Ave-Maria.*

1.º

*De una Madre tan querida,
las grandezas celebremos,
y el corazon y las voces
á Maria consagremos.*

Con el Arcángel acordes, etc.

2.º

*Por su modestia encumbrada
llena de gracia aparece,
y sin dejar de ser Virgen,
ser Madre de Dios merece.*

Con el Arcángel acordes, etc,

3.º

*Presa de infernal tirano
de Adan el linage era,*

mas hollando su cabeza
ella triunfa la primera.

Con el Arcángel acordes, etc.

4.º

Brille ya eterna esperanza
en el corazon caido,
pues por esta nueva Eva
el cielo hemos adquirido.

Con el Arcangel acordes, etc.

5.º

¡O Maria, mi Madre amada!
á ti encomiendo mi suerte
y en tí tengo de esperar
en la vida y en la muerte.

Con el Arcángel acordes, etc.

6.º

Alcanzadme vos la gracia
de que al fin de mi jornada
cara á cara os bendiga
en la celestial morada.

Con el Arcángel acordes, etc.



*Aspiraciones que conviene dirigir á Maria
con frecuencia.*

¡O Maria! concebida sin pecado, rogad por
nosotros que acudimos á vos.

Santa Maria, refugio de pecadores, rogad
por nosotros.

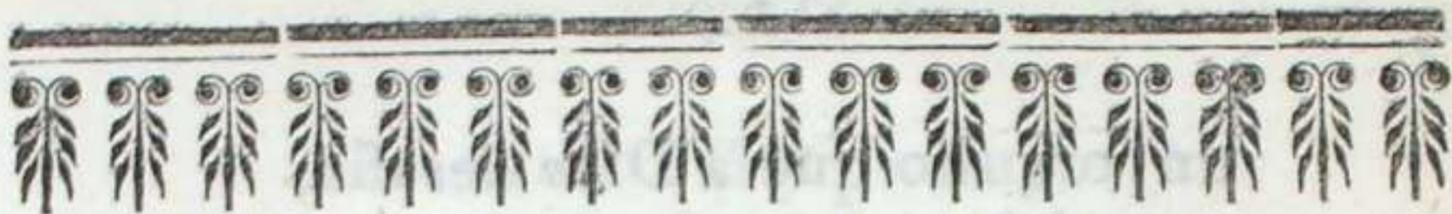
Santisimo é inmaculado Corazon de Maria,
el mas dulce y compasivo de todos los corazo-
nes, sed mi consuelo en mis tribulaciones, y
mi refugio en la hora de mi muerte.

Bendita sea tu pureza,
y eternamente lo sea;
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza:
á tí, celestial princesa,
Virgen sagrada Maria,
te ofrezco desde este dia
alma, vida y corazon;

mírame con compasion,
no me dejes, Madre mía. (1).

Acordaos, ó piadosísima Virgen Maria, que no se ha oido decir jamas á nadie que haya acudido á vuestra proteccion, implorando vuestros favores, y reclamando vuestros auxilios, haya sido abandonado. Yo, animado con esta confianza me acerco á vos, ó Madre del Omnipotente, Virgen de las virgenes, y agobiado con el peso de mis pecados me postro á vuestros pies; ó Madre del verbo encarnado, no despreciéis mis súplicas, antes bien oidlas benignamente. Amen.

(1) Esta jaculatoria, tiene concedida 200 dias de indulgencia á cada letra, por el Sr. Pio VII, que suman treinta y siete mil doscientos, y por varios Sres. Obispos doscientos ochenta; de modo que todos suman treinta y siete mil cuatrocientos ochenta.



CLAMORES A MARIA.



CORO.

*¡Oh madre tierna, Maria!
tu pueblo rendido clama,
que alcances por tu valia
perdon y paz á la España.*

1.º

Siendo pues, el pecado cruel
el que las iras de Dios ensaña,
el omnipotente enojo deten
y el justo rigor de su espada.

Oh madre tierna Maria! etc,

2.º

Este crimen selló en nuestra frente

tin orgullo que á Díos desafia,
y cual fiera brutal, inclemente,
á un abismo seguro nos guia.

Oh madre tierna, Maria! etc.

3.º

Sus frutos inicuos perdieron
el gozo de nuestras familias,
y sangre fraterna vertieron
el odio y rencor en cien dias.

Oh madre tierna, Maria! etc.

4.º

La ciega razon se entroniza
usurpando á la Fé su asiento;
y en crímenes mil patentiza
la senda al eterno tormento.

Oh madre tierna, Maria! etc.

5.º

Cesen ya nuestras discordias
y una familia seamos,
de solo españoles las glorías
á tus pies unidos rindamos.

Oh madre tierna, Maria! etc.

6.º

Gime y llora, asolada,
Sion de luto vestida,
y en su llanto ¿será abandonada
teniendo por muro á Maria?...

Oh madre tierna, Maria! etc.

7.º

Escucha piadosa el acento
del pastor de Israel afligido,
que á tí, ayes dirige sin cuenta
por nos, en angustias sumido.

Oh madre tierna, Maria! etc.

8.º

Del mas puro amor eres fuente
tu corazon, de paz es la oliva;
¿como desoirás, ¡oh Virgen clemente!
de tus hijos los ruegos, Maria?

*¡Oh madre tierna, Maria!
tu pueblo rendido clama,
que alcances por tu valia
perdon y paz á la España.*

O. S. C. S. R. E.

PEQUEÑA INSTRUCCION.

Todas las personas de cualquier clase, sexo y condicion, pueden ingresar en esta Cofradia: para verificarlo, es indispensable inscribirse en su registro; recibiendo un documento firmado del Director y trayendo consigo la medalla de la Virgen Maria, llamada milagrosa: procurando reine en su corazon una pureza de intencion, deseos y obras, para que de este modo pueda llenar mas cumplidamente el objeto de esta santa institucion, que es la mayor gloria de Dios, honor de su purisima madre; y la conversion y salvacion de todos nuestros hermanos, sentados en las tinieblas del error, del pecado y de la heregia.

Cada asociado deberá rezar una ave-maria diariamente, concluyendo con la súplica: *SANTA MARIA refugio de los pecadores, rogad por nosotros.*



INDULGENCIAS.

Primera: Indulgencia plenaria y remision de todos los pecados, á todas las personas para el dia en que, ingresen en la Cofradia, prévia la confesion sacramental y sagrada comunion.

Segunda: Indulgencia plenaria para todos los asociados constituidos en el articulo de la muerte, recibiendo los santos sacramentos, y si no pudiesen, invocando el nombre de Jesus con el corazon al menos, si no pueden con la boca.

Tercera: Idem, para todos, por confesar y comulgar en cada una de las festividades especiales de la Archicofradia que son: el domingo anterior á septuagésima, la Circuncision del Señor, la Purificacion, la Anunciacion, Asuncion, Natividad de Maria, Concepcion, Viernes de Dolores, Conversion de San Pablo y dia de Santa Maria Magdalena.

Cuarta: Idem, para los asociados que hayan rezado con exactitud el AVE MARIA diario. Esta indulgencia la ganan el dia del aniversario de su bautismo, confesando y comulgando.

Quinta. Quinientos dias de indulgencia á todos los fieles que asistan á la misa que se celebra todos los sábados del año, segun la in-

tencion de la confraternidad. Y por nuestro Exmo. é Ilmo. Prelado y otros varios señores obispos, hay muchas mas concedidas.

Sesta. Indulgencia plenaria aplicable por los difuntos, que cada asociado puede ganar *dos veces* al mes, en los dias que eligiere, prévia la confesion y sagrada comunión, y visitando una Iglesia ú oratorio público, orando un breve rato por la intencion de su Santidad; y los que estén legitimamente impedidos para hacer esta visita la ganarán practicando alguna obra de piedad á discrecion de su confesor, recibiendo los Sacramentos.

Hay ademas multitud de indulgencias, concedidas por recitar las diversas jaculatorias y aspiraciones que preceden á la santissima Virgen.

Tambien nuestro Exmo. é Ilmo. Prelado, deseando solícito contribuir por su parte al culto del Sagrado y purísimo Corazon de Maria se ha dignado conceder cuarenta dias de indulgencia, por cada acto de los que contiene este devocionario, y asimismo por la asistencia de los cofrades á cada uno de los que se practican por esta congregacion. Y en iguales términos, se conceden cien dias por el Eminentísimo señor Cardenal, arzobispo de Sevilla, é Ilmo. señor Obispo de Plasencia, con otros muchos, que han apoyado con las suyas tan santo fin.



EN HONOR Y CULTO

AL SANTISIMO E INMACULADO

CORAZON DE MARIA



ESTRIVILLO.

*Sed mi escudo y proteccion,
Dulcisima madre mia;
Eres madre... eres Maria,
¡Házlo por tu corazon!*

ESTROFAS.

I.

Madre del hermoso amor
Y de la dulce esperanza,
Por quien Dios ser hombre alcanza
Y del hombre Salvador!
Llévale nuestra oracion
Púes es tanta tu valia;
*Eres madre... eres Maria,
Hazlo por tu corazon!*

2.

Con el sol estás vestida,
 Tienes la luna á tus pies;
 De la altura en que te ves
 Miranos compadecida.
 Pues sabes que es afliccion
 Por las que tu alma sentia;
Eres madre... eres Maria,
Hazlo por tu corazon!

3.

Flor del jardin celestial,
 Antes que el tiempo creada,
 Madre Virgen no manchada,
 Virgen seno maternal.
 Tal pasmo de perfeccion
 Llévanos á ver un dia;
Eres madre... eres Maria,
Hazlo por tu corazon!

4.

De Virgen en el candor
 El corazon de una madre!
 Que otro habrá que mas le cuadre
 Ser un abismo de amor!
 Estas nuestras prendas son:
 Acógelas, Reina pia;

*Eres madre... eres Maria,
Hazlo por tu corazon.*

5.

No son estraños de tí
Los que te tienden sus manos,
De Jesus somos hermanos,
Somos hijos tuyos, si.
Del Calvario en la adopcion
Toda nuestra dicha fia;

*Eres madre.... eres Maria,
Hazlo por tu corazon.*

6.

Oh corazon generoso
En que cabe el hombre y Dios!
De Madre para los dos,
A aquel pío, á este glorioso!
A la celestial Sion
Tus hijos mortales guia:

*Eres madre... eres Maria,
Hazlo por tu corazon!*

*Sed mi escudo y proteccion,
Dulcisima madre mia:*

*Eres madre... eres Maria,
Hazlo por tu corazon.*



